

En 1930 mando al diablo la escritura automática de los sueños, y de lo maravilloso cotidiano pasó a la realidad concreta: sus reportajes y artículos en un gran diario progresista comenzaron a hacerlo popular. Durante la ocupación, integró un comando de la Resistencia especializado en descarrilar trenes y volar puentes. Participó también, se dice, en atentados contra colaboradores notorios. Louis-Ferdinand Céline, que lo odiaba, juró siempre que la emboscada en la que estuvo a punto de ser asesinado junto con otros redactores de una revista anti-semita fue organizada por el propio Vailland.

aprecia un análisis de la diplomacia como arte, ciencia y técnica, además de un capítulo sobre Derecho diplomático, los que conforman una organizada síntesis de las ideas del autor sobre el tema. Efectúa, también, cerrando esta primera parte, una magnífica semblanza de "El Embajador" de Jules Cambon, obra considerada fundamental para los estudios diplomáticos.

La segunda parte contiene la concepción del autor sobre las razones de la existencia de la Academia Diplomática, institución de la que fue principal propagandista y organizador, considerándola, con razón, como irremplazable punto de partida para la formación integral del diplomático.

Constituye pues, este pequeño, pero medular libro, un texto de inapreciable valor para la adecuada formación de nuestros diplomáticos, así como una confiable fuente de consulta para el estudioso del tema.

ACTUALIDAD ECONOMICA

Recientemente ha hecho su aparición, el ejemplar correspondiente a junio, de "Actualidad Económica", publicación mensual de la Bolsa de Comercio de Lima dirigida por el doctor Guzmán Gómez.

Resaltan en el contenido de este número, varios artículos de marcada importancia, entre ellos, "Los Empresarios como solución" del Dr. Emilio Castañón Pasquel, y "Una meta común: progreso económico y social" por Walter J. Sedwitz, Subsecretario de la OEA para Asuntos Económicos.

Constituye esta publicación un halagüeño esfuerzo de seriedad y objetividad en el enfoque de los problemas nacionales, labor que viene desarrollando en dieciocho años de aparición continua.

LOS VERSOS DE NICOMEDES

Mi anti-matería

En algún lugar del cosmos
—flotando en el infinito—
existe mi anti-materia:
el reverso de mí mismo.

Yo me llamo Nicomedes
y negros bigotes tengo.
El se llama Nibebedes,
es rubicundo y lampiño.

Cuando yo toso él escupe,
cuando yo cono él digiere.
Si me invitan a que chupe
mi anti-materia no quiere.

Si a mí me deben, él cobra.
Cortejo y él se aprovecha;
si yo me acurrucó él sobra,
si yo me levanto él se echa.

Yo estoy en ropa interior
y él se viste con mis ternos.
Lo traicionan en amor
y a mí me salen los cuernos...

Yo le rezó al justo Dios
y él invoca a Satanás.
Yo trabajo por los dos
y él bartolea no más.

El tira hacia la derecha
si yo camino a la izquierda.
(Cuando me vaya a la gloria
él se a va ir... ¡que se pierda!).

Si yo no me meto en nada
se mueve poliriquero.
Si me gritan: ¡Camara da!
él corrige: "¡Compañero!"

Compuesta de anti-protones
anti-higiénica, anti-artista;
mi anti-materia anti-pática
es un anti-decimista.